

Mustafa Barghouti: “Queremos que el mundo imponga sanciones a Israel”

El líder pacifista palestino pide la suspensión del acuerdo comercial de la UE

FÉLIX FLORES
Barcelona

Mustafa Barghouti (Jerusalén, 1954), reiteradamente descrito como el líder palestino de la tercera vía, es quizás el político más autorizado para hablar de la encrucijada que vive su pueblo, cuando la vieja dicotomía Hamas-Al Fatah ha perdido sentido y los medios internacionales ya no tienen interés en hablar con la desprestigiada Autoridad Nacional Palestina (ANP). El doctor Barghouti lleva desde el 2002 remando al viento con su partido, Al MuBadara (Iniciativa Nacional Palestina). Fue delegado en la Conferencia de Madrid en 1991, portavoz del único gobierno palestino de unidad en el 2007, y hoy es miembro de un Parlamento paralizado. Ha defendido ante Hamas la resistencia no violenta y ha sido candidato al Nobel de la Paz.

“Queremos que el mundo, además de reconocer a Palestina, imponga sanciones a Israel inmediatamente y le obligue a acatar la resolución de la Corte Internacional de Justicia. Cuanto más viole esa resolución, más necesarios serán el boicot y las sanciones. Hasta que

“Si no quieren dos estados y no quieren un solo Estado, ¿cuál es la solución? Es la limpieza étnica”

se acabe esta atrocidad y el estado de apartheid impuesto a Palestina. Eso es lo que necesitamos”, dijo esta semana durante una visita a Barcelona y Madrid para hablar con líderes políticos ante las elecciones europeas y con motivo del reconocimiento por España de un Estado palestino. “Hay que suspender el acuerdo de asociación comercial de la UE con Israel como primera medida”, subrayó.

El reconocimiento por España, Irlanda y Noruega –y “otros países que vendrán”, espera– “no cambia la situación, pero reconoce la existencia de las colonias israelíes ile-

gales, la anexión de Jerusalén Este... Todo esto no tendrá efecto a largo plazo. Es más un reconocimiento al derecho de autodeterminación, especialmente importante a la luz de lo que ocurre en Gaza y Cisjordania”.

Mustafa Barghouti es médico, dirige la Sociedad de Asistencia Médica Palestina y tiene 45 equipos en Gaza y “uno de los pocos centros todavía no atacados”, teniendo en cuenta que han sido destruidos 34 de 36 hospitales. Maneja las cifras de la devastación al minuto, subraya la existencia de 20.000 huérfanos y de un millar de niños amputados y cree que “deberíamos plantearnos una pregunta muy legítima: ¿nos regimos por la ley internacional o es la ley de la selva? En mi opinión, Gaza ha expuesto la realidad, que el mundo no se rige por la ley internacio-

nal, y si esto sigue así, será un lugar muy peligroso para vivir en él”.

“Todo esto no sería posible sin el apoyo de Estados Unidos y otros países a Israel –afirma–. Y ahí tienes al senador Lindsay Graham diciendo que Israel tiene derecho a usar el arma nuclear”. Sin embargo, “digamos que mañana hay un milagro y EE.UU. elige a Bernie Sanders, el primer presidente judío norteamericano, y fuerza a Israel a retirar su ejército y sus asentamientos en Cisjordania. Nadie objetaría. Pero si eso no ocurre, la única opción es un solo Estado democrático. Si no quieren dos estados y no quieren un solo Estado, ¿cuál es la solución? Está claro, es la limpieza étnica. Pero ha fracasado. No pueden imponerla por el heroísmo de nuestra gente en Gaza, que insiste en quedarse. No funcionará”.

Barghouti ha expuesto durante años la idea de un solo Estado para israelíes y palestinos. Este político paciente y sutilmente irónico puede parecer desafiante, pero no es amigo de entelequias. Así, cree que no se puede hablar de una Ga-

“Si los palestinos hubiéramos podido tener elecciones en el 2021, ahora no habría guerra en Gaza”

za de posguerra “a menos que tengamos una imaginación loca”. Y sin embargo eso es lo que, hace una semana, se hizo en Bruselas, donde los europeos recibieron al recién nombrado (a dedo) primer

ministro de la Autoridad Nacional Palestina, Mohamed Mustafa, quien también ha visitado Madrid. “La ANP ha perdido su autoridad, pero también cierto respeto por no permitir elecciones desde el 2006. Debíamos tenerlas en el 2021, tras el encuentro de todos los grupos palestinos en El Cairo. Israel bloqueó las elecciones, EE.UU. no las apoyó, otros países no las apoyaron. Le aseguro que si hubiéramos tenido elecciones, ahora no habría guerra en Gaza, ningún partido habría obtenido mayoría absoluta y tendríamos un sistema democrático y plural”.

En cambio, reexportar la ANP a Gaza parece ser la única idea de futuro desde que Washington la pusiera a flote ya en noviembre del 2023. “Hay que hablar de hoy, y eso significa parar la guerra –asevera Barghouti–. El futuro no será decidido por los europeos, los americanos o los israelíes, sino por los palestinos. Ningún gobierno podrá trabajar en Gaza si no es aceptado por todos y si no nace de un consenso nacional. Será un gobierno interino porque debe prepararse elecciones libres y democráticas. Tenemos derecho como pueblo a elegir a nuestros líderes libre y democráticamente”.



ALEX GARCIA

El doctor Barghouti, a las puertas del Centro Internacional Escarré para las Minorías Étnicas y las Naciones, en Barcelona

El partido del opositor Gantz propone disolver el Parlamento israelí

JANIRA GÓMEZ MUÑOZ
Jerusalén. Servicio especial

Unidad Nacional, el partido del único ministro opositor en el gabinete de guerra, Benny Gantz, ha presentado un pro-

yecto de ley para disolver el Parlamento y motivar elecciones anticipadas en Israel, una iniciativa que, igualmente, hoy tendría pocas opciones de prosperar. Con 64 escaños, la coalición de extrema derecha liderada por Benjamin Netanyahu tie-

ne la mayoría en la Kneset, y el Likud, su formación, no tardó en replicar que “en mitad de una guerra Israel necesita unidad” y que “la disolución sería una recompensa para (Yahya) Sinwar”, el líder de Hamas en Gaza.

Medios y analistas interpretan la propuesta de Gantz como otro paso en su salida del Ejecutivo de emergencia. Pese a ser uno de los tres miembros con voto, sus diferencias con Netanyahu son cada vez mayores, hasta el punto de amenazarle con abandonar el gabinete de guerra si antes del 8 de junio no anun-

El Likud replica que en mitad de una guerra Israel “necesita unidad” y que sería un regalo para Hamas

cia planes para “el día después” en Gaza.

Como nada indica que el premier vaya a aceptar sus condiciones, Gantz ha avanzado en los últimos días un plan para establecer una comisión estatal de

investigación sobre los fallos ligados a los ataques del 7 de octubre. Y su número dos, Gadi Eisenkot, añadió más presión al declarar el miércoles que Netanyahu “ha fracasado miserablemente”.

El proyecto de disolución del Parlamento llega después de que una encuesta del Canal 12 situara a Netanyahu por encima de Gantz en preferencia electoral (por primera vez desde el 7 de octubre), de ahí que el exministro de Defensa busque reposicionarse, alejándose de los fracasos del Gobierno.